



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

ANÁLISIS DE LAS DESIGUALDADES DE
RETRIBUCIONES SALARIALES EN LA UNIÓN
EUROPEA ENTRE 2000-2020

ANALYSIS OF WAGE INEQUALITIES IN THE
EUROPEAN UNION BETWEEN 2000-2020

Autor/es

Enrique Clavero Monzón

Director/es

Adrián Espinosa Gracia

Facultad de economía y empresa

2024

Título: Análisis de las desigualdades de retribuciones salariales en la Unión Europea entre 2000-2020

Autor: Enrique Clavero Monzón

Director: Adrián Espinosa Gracia

Titulación: Grado en Administración y Dirección de Empresas

Resumen:

La desigualdad es una problemática que todavía persiste en nuestros días, ya sea en unos ámbitos o en otros. Este proyecto trata de esclarecer y dar visibilidad a aquellas desigualdades que acechan al entorno europeo, relacionadas exclusivamente con las rentas de los trabajadores. Comienza por el análisis del contexto histórico de los últimos 20 años en la Unión Europea, con la ayuda del índice de Gini, para así tener una idea clara del posicionamiento de cada país acerca de este parámetro de desigualdad. Éste nos ayudará a entender, en cierto modo, los posteriores análisis realizados sobre las evoluciones en las rentas del trabajo, donde si bien observamos un aumento significativo en los salarios a lo largo de los años, también se destacan las disparidades salariales entre las diferentes regiones geográficas. Tras los análisis señalados, el proyecto se centra íntegramente en el año 2018, añadiendo diversos factores al análisis como el género y la edad de los trabajadores. Como resultados, se obtienen las tendencias seguidas por los diferentes países analizados referentes a la desigualdad en las rentas de trabajo.

Palabras clave: Desigualdad, índice de Gini, rentas del trabajo, Unión Europea (UE).

Abstract:

Inequality is a problem that persists today in several different areas. This project aims to shed some light on those inequalities that affect the European environment, related exclusively to labor incomes. This work starts with the analysis of the historical context of the last 20 years in the European Union, by using Gini indexes, in order to have a clear idea of the position of each country concerning this inequality indicator. This helps us to understand in a certain way the subsequent analyses carried out on the evolution of labor incomes, where, although we observe a significant increase in wages over the years, wage disparities between the different geographical regions can also be highlighted. Then, following the analyses outlined above, the project moves on to focus on the year 2018, adding additional factors to the analysis, such as workers' gender and age. In short, as a result, different trends followed by the analyzed countries regarding inequality in labor incomes are obtained.

Keywords: Inequality, Gini index, labor income, European Union (EU).

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
2. Contexto internacional. Análisis de los Índices de Gini.....	2
Gráfico 2.1. Índice de Gini (Europa del Norte).....	3
Gráfico 2.2. Índice de Gini (Europa Occidental).	4
Gráfico 2.3. Índice de Gini Europa (Europa del Este).	6
Gráfico 2.4. Índice de Gini (Europa del Sur).	7
Gráfico 2.5. Índice de Gini (Reino Unido y EE.UU).	8
3. Análisis de la evolución de las rentas de trabajo en la UE.....	10
Gráfico 3.1. Evolución rentas del trabajo (Europa del Norte).....	10
Gráfico 3.2. Evolución rentas del trabajo (Europa Occidental).	12
Gráfico 3.3. Evolución rentas del trabajo (Europa del Este).....	13
Gráfico 3.4. Evolución rentas del trabajo (Europa del Sur).	14
4. Análisis de las rentas de trabajo en la Unión Europea por factores.....	16
4.1. Análisis de las rentas de trabajo percibidas por distinción de género.....	16
Gráfico 4.1.1. Rentas del trabajo por género (Europa del Norte).	17
Gráfico 4.1.2. Rentas del trabajo por género (Europa Occidental).	18
Gráfico 4.1.3. Rentas del trabajo por género (Europa del Este y países Bálticos).	19
Gráfico 4.1.4. Rentas del trabajo por género (Europa del Sur).	20
4.2. Análisis de las rentas de trabajo percibidas por distinción de edad.....	22
Gráfico 4.2.1. Rentas de trabajo por edad (Europa del Norte).....	22
Gráfico 4.2.2. Rentas de trabajo por edad (Europa Occidental).....	24
Gráfico 4.2.3. Rentas de trabajo por edad (Europa del Este).	25
Gráfico 4.2.4. Rentas de trabajo por edad (Europa del Sur).	26
5. Conclusiones.....	27
6. Referencias	28

1. Introducción.

La desigualdad de la renta es un tema de interés global que ha persistido a lo largo de la historia hasta el día de hoy, afectando a muchos ámbitos de la sociedad y la economía en todo el mundo. Es un tema imposible de abarcar al completo en un solo trabajo, por ello, lo enfocaremos hacia las desigualdades en la retribución salarial o rentas del trabajo.

Algunos de los autores contemporáneos que han abordado este tipo de temas son Thomas Piketty, con obras como *El capital en el siglo XXI* (2014), donde argumenta que los rendimientos del capital tienden a crecer más rápido que la propia economía, conllevando una concentración de la riqueza y una ampliación de las desigualdades. Otra de sus obras es *Capital e ideología* (2019), donde se busca entender mejor las raíces de la desigualdad salarial y proponer soluciones, indicando que la desigualdad no es solo un inevitable resultado del desarrollo económico, sino que puede ser desafiada. Otro autor relevante es Angus Deaton con su obra *El gran escape* (2015), donde se argumenta que en la sociedad ha habido una “gran evasión” de la pobreza y la enfermedad, pero que este proceso no ha sido equitativo y deja a muchos atrapados en circunstancias desfavorables.

El principal objetivo de este proyecto será analizar tanto la situación actual, como la que llevamos viviendo los últimos años respecto a desigualdades de retribución salarial en la Unión Europea, además, los análisis de datos que llevaremos a cabo no solo servirán para darnos cuenta de la situación de disparidad económica entre la que se encuentran los diferentes Estados miembros de la UE, sino que tendrán como objetivo dar algo de visibilidad a aspectos de gran relevancia dentro de cada país, como lo son las disparidades en las rentas del trabajo teniendo en cuenta la edad o el género de los trabajadores.

Una vez concretado el análisis objetivo, nos centraremos en acotar los países implicados, trabajando sobre los miembros de la Unión Europea de los 27, así como la inclusión de otros países con importancia global como son Estados Unidos y Reino Unido, aunque estos últimos solo los incluiremos en el análisis del contexto histórico que veremos más adelante. Para una mayor organización, clasificaremos los 27 países de la UE según su región geográfica, apoyándonos en el criterio de clasificación de la ONU (“United Nations Geoscheme”), distinguiendo así las diferentes regiones dentro de Europa: Europa del Norte, Europa del Sur, Europa del Este y Europa Occidental.

Antes de comenzar con el desarrollo del trabajo realizaremos un análisis del contexto histórico respecto a la desigualdad de los países de la muestra en los últimos 20 años, y así observar a que nos hemos estado enfrentando hasta ahora. Para ello emplearemos un indicador que cobra gran importancia a la hora de cuantificar la desigualdad en una población concreta, como lo es el Índice de Gini. Cabe destacar que la metodología será un análisis descriptivo de las series temporales, además de que la totalidad de los datos de esta sección han sido extraídos directamente de la base de datos del Banco Mundial (2024), concretamente de las secciones de pobreza y desigualdad económica. Por otra parte, para el cuerpo del trabajo, que se focalizará en la UE-27, se utilizan datos de Eurostat (2024).

2. Contexto internacional. Análisis de los Índices de Gini.

El Índice de Gini nos ayudará a orientarnos respecto a la desigualdad económica, siendo uno de los indicadores más empleados para ello. Su cálculo viene determinado por la integral entre la renta de equidistribución y la curva de Lorenz, correspondiéndose con la proporción de renta en manos de cada uno de los percentiles, deciles o quintiles de la población.

A la hora de interpretar el Índice de Gini debemos saber que su valor se encuentra siempre entre 0 y 1, donde el valor 0 se correspondería con la máxima igualdad, con todos los percentiles de la distribución obteniendo las mismas proporciones de renta. Por otro lado, cuanto más se aproxime a 1, mayor desigualdad de ingresos, lo que significa que un menor porcentaje de la población cobrará proporción de renta que el resto. Para una mejor comprensión del indicador, podemos atender a la siguiente fórmula (Alonso-Villar & del Río, 2017):

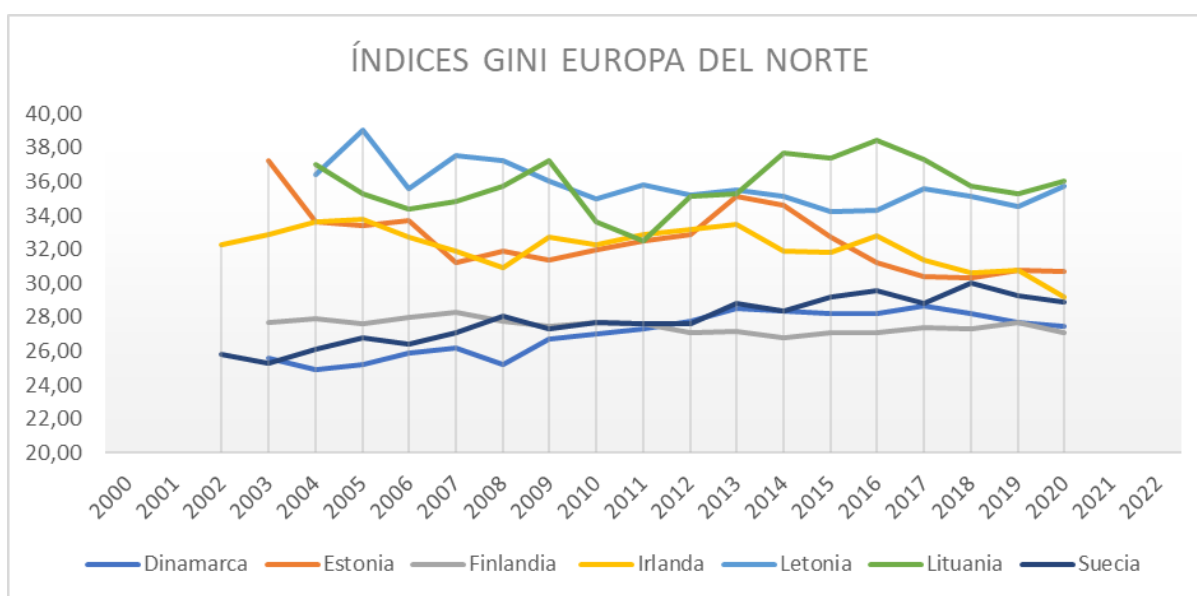
$$G = \left| 1 - \sum_{k=0}^{k=n-1} (X_{k+1} - X_k)(Y_{k+1} + Y_k) \right| = \left| \sum_{k=0}^{k=n-1} (X_{k+1} - X_k)((X_{k+1} - Y_{k+1}) + (X_k - Y_k)) \right|$$

Donde Y_k representa la proporción acumulada de renta hasta el quintil k , mientras que X_k hace referencia a la proporción de población acumulada hasta el quintil de renta k .

Una vez explicado el Índice de Gini podremos analizar la evolución histórica de los diferentes países con este indicador estableciendo así, un contexto de los países de estudio.

En primer lugar, procederemos al análisis de la evolución del índice de Gini en la región de Europa del Norte, mediante el gráfico que veremos a continuación. En la parte izquierda del gráfico tenemos los índices de Gini en porcentajes, por lo que un 26% equivaldría a 0.26 (recordando que los índices se sitúan entre 0 y 1). Por otro lado, en la parte inferior observamos el período de años al que se refieren los datos y los países asociados cada uno a un color para una mejor comprensión.

Gráfico 2.1. Índice de Gini (Europa del Norte).



Elaboración propia. Fuente de datos: Banco Mundial.

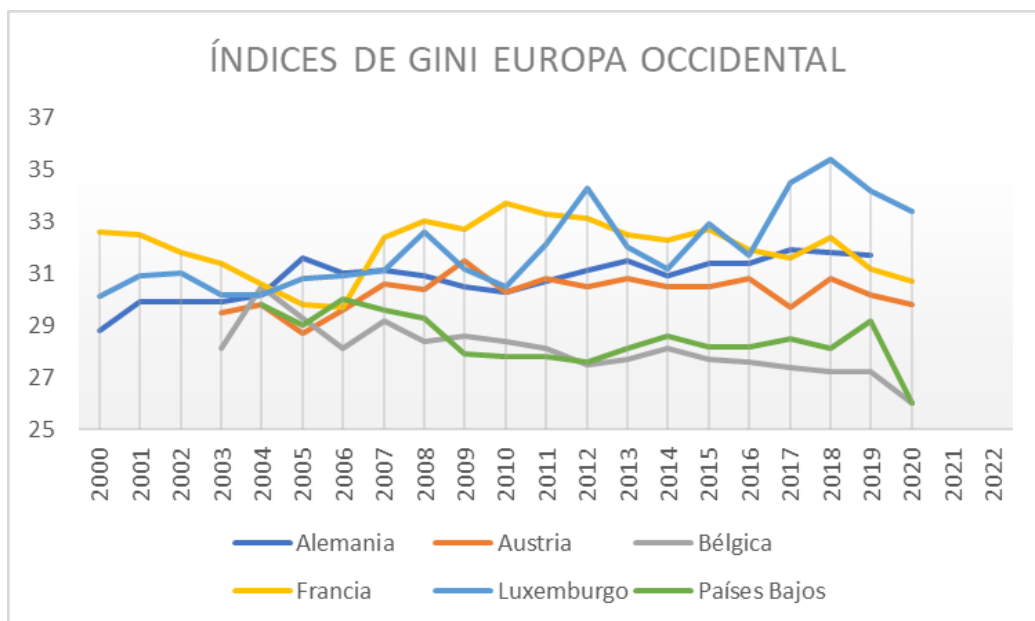
Observamos que hay 3 países que en estos últimos años han encabezado la lista de países con una menor desigualdad en Europa. Dinamarca, Finlandia y Suecia poseen unas cifras parecidas en términos de desigualdad que las distinguen del resto de países, bien sea por su política económica, su gobierno u otros factores institucionales, como puede ser su fuerte Estado de Bienestar, que desemboca en la existencia de una sociedad más igualitaria. Y aunque se aprecia un aumento progresivo hasta 2020, se han mantenido inferiores al 30% en términos del Índice de Gini, marcando mínimos de hasta el 24,9%, 26,8% y 25,3% respectivamente.

Otros de los países nortños caracterizados por llevar la misma dirección en los últimos años son Irlanda y Estonia, los cuales han tenido siempre un índice bastante irregular con subidas y bajadas, alcanzando incluso máximos de 34% y 36% respectivamente, pero desde 2013 se aprecia una bajada en ambos países del índice hasta colocarse en 2020 en índices cercanos al 30%, no muy lejanos a los valores de sus países vecinos.

Por último, destacamos Letonia y Lituania como los dos países con mayor desigualdad en la región del Norte de la UE, ambos llegando a superar el 38% en algún período. Se caracterizan por una gran irregularidad marcando mínimos de 34,2% y 32,5% y máximos de 39% y 38,4% respectivamente en los últimos 20 años. A finales de 2020, ambos poseían un índice cercano a 36%, el más alto de los países nórdicos, de ahí que los consideremos los países con mayor desigualdad de la región.

En segundo lugar, analizaremos los índices de Gini de los países de la UE en Europa Occidental, mediante el siguiente gráfico:

Gráfico 2.2. Índice de Gini (Europa Occidental).



Elaboración propia. Fuente de datos: Banco Mundial.

Como podemos observar en el gráfico, existen dos países que poseen un índice de Gini notablemente inferior al resto, los cuales son Bélgica y Países Bajos. Retrocediendo hasta 2003-2005 vemos que tienen unos valores cercanos al resto de países de la región aproximándose al 30%, pero a partir de 2005-2006, el índice fue poco a poco disminuyendo hasta estabilizarse con la llegada del 2020, estableciéndose en 26%, valores más bajos que en muchas otras partes de Europa. Dicho suceso, junto a un progresivo aumento del índice de la mayoría de países, hizo que se fueran distanciando del resto, liderando la zona en términos de desigualdad.

Los siguientes países a analizar son Austria y Alemania. Ambos se caracterizan por un índice de desigualdad constante a lo largo de los últimos 20 años, con subidas y bajadas

poco destacables, manteniéndose en la mayoría de los períodos entre 29% y 31%. Por parte de Austria, en 2020, se sitúa en 29,8%, apenas un 0,4% por encima de 2003, lo cual nos permite apreciar esa constancia que lo caracteriza. Y aunque Alemania también se caracteriza por ello, a diferencia de Austria, tuvo una subida un poco más acentuada del índice, situándose en el período 2019 con un índice de 31,7%, un 2,9% por encima de su valor en el año 2000.

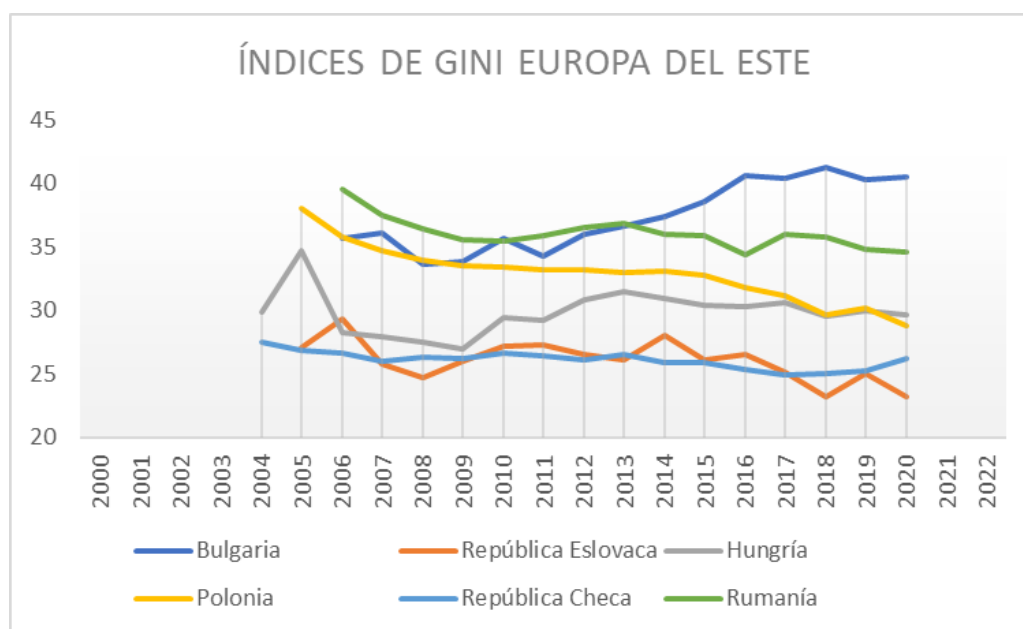
Por último, tenemos los países vecinos Francia y Luxemburgo, distinguiéndose del resto por un índice bastante irregular a lo largo de los años. En el caso de Francia, del año 2000 al 2006, consiguió disminuir el índice notablemente hasta un 2,9% situándose en 29,7%; pero a partir de ahí comenzó a aumentar desproporcionadamente hasta 2010, obteniendo un índice máximo de 33,7%. Durante los próximos 10 años se estabilizó, consiguiendo disminuir de manera más constante hasta llegar a 2020, donde se estableció en 30,7%.

Por otra parte, tenemos a Luxemburgo, un país bastante singular debido a su pequeño tamaño. A la par que Francia e incluso en mayor medida, se caracteriza por sus subidas y bajadas en el índice de Gini. Lo más importante a resaltar de este país es que pese a la irregularidad del índice, en cómputos globales ha aumentado en un 3,3% del período 2000 a 2020, marcando su máximo de 35,4% en 2018.

Finalmente, es importante destacar, que, a diferencia del resto de regiones europeas, Europa occidental se caracteriza por ser una zona con un índice bastante homogéneo entre los países, sin haber tanta diferencia entre los países con mayor y menor índice de desigualdad.

Procedemos con la región de Europa del Este, observando el gráfico siguiente:

Gráfico 2.3. Índice de Gini Europa (Europa del Este).



Elaboración propia. Fuente de datos: Banco Mundial.

En esta región habitan los dos extremos de la balanza: por un lado, países como las Repúblicas Eslovaca y Checa, con un índice de Gini que se llega a acercar al de los países con menor índice de Europa; pero, por otro lado, conviven con países con los mayores índices de desigualdad europea como puede ser Bulgaria e incluso Rumanía.

Analizando más a fondo los dos primeros países, obtenemos en ambos valores del índice por debajo del 30% en los últimos 20 años. Al contrario que los 3 países nórdicos con menor desigualdad (Finlandia, Noruega y Suecia), pese a obtener inicialmente índices muy bajos, éstos han ido aumentando los últimos años; en cambio, la República Checa y la República Eslovaca han conseguido disminuir el índice de Gini, situándose en el caso de la República Eslovaca con valores en torno al 23,2%. En el caso de República Checa, alcanzó el mínimo de 24,9% en 2017 y volvió a subir sustancialmente hasta el 26,2% en 2020.

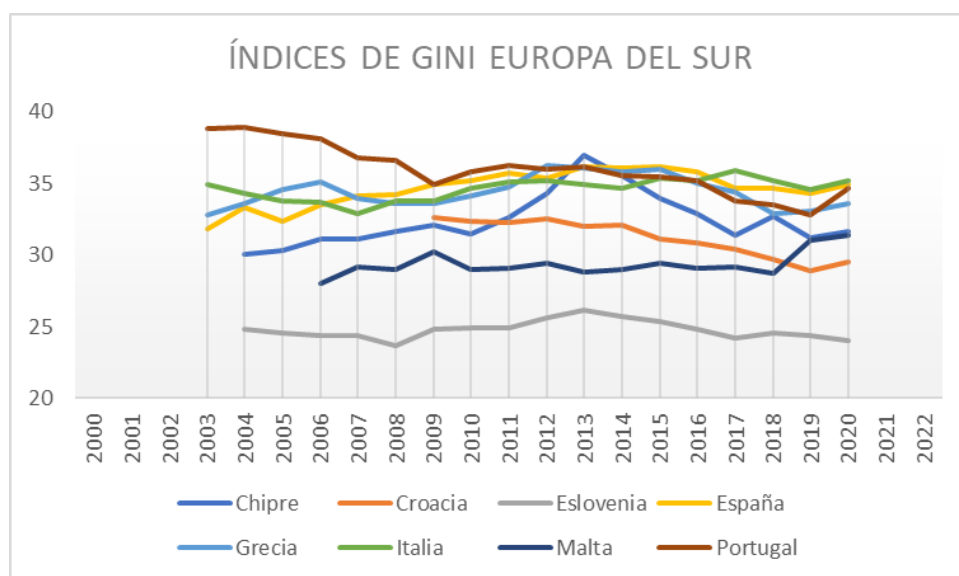
Continuando con sus países vecinos, tenemos a Hungría y Polonia. Estos dos países afrontaron la llegada del período 2020 con un índice de Gini similar, cercanamente inferior al 30%, pero con una evolución anterior completamente diferente. Por un lado, Hungría, desde 2004 hasta 2012, fue bastante irregular obteniendo desde el máximo de 34,7% en 2005, hasta el mínimo del 27% en 2009. A partir de ahí, se consiguió estabilizar en torno al 30%. Por otro lado, se encuentra Polonia, que en 2005 poseía la alta cifra del 38%. Sorprendentemente, desde ese período hasta 2020 ha ido progresivamente

disminuyendo año tras año, siguiendo una evolución constante, estabilizándose en torno a un índice de Gini del 29,8%.

Como ya he comentado, encabezando la lista de mayor desigualdad de la zona se encuentran Bulgaria y Rumanía. El primero alcanza en 2008 mínimos del 33,6%. A partir de ahí, el índice va en aumento hasta 2020, situándose con la elevada cifra del 40,5%. El caso de Rumanía no fue tan extremo, ya que, si bien en 2006 poseía un índice de Gini del 39,6%, hacia la llegada del 2020 había conseguido disminuir al 34,6%. Pese a que no se acerca tanto a otros países con menor desigualdad como la República Eslovaca, al menos se aprecia una pequeña disminución respecto a años anteriores.

Finalizando con las regiones europeas, nos adentraremos en los índices de desigualdad de Europa del Sur:

Gráfico 2.4. Índice de Gini (Europa del Sur).



Elaboración propia. Fuente de datos: Banco Mundial.

Nos encontramos ante la región de Europa con mayor desigualdad en términos del índice de Gini, puesto que la mayoría de países que la componen siguen una tendencia de desigualdad por encima del 30%, a excepción de un único país: Eslovenia. Es el único país que se desmarca del resto poseyendo unos valores del índice constantes a lo largo del tiempo, manteniéndose cercanos al 25% e incluso llegando al año 2020 a una cifra en torno al 24%.

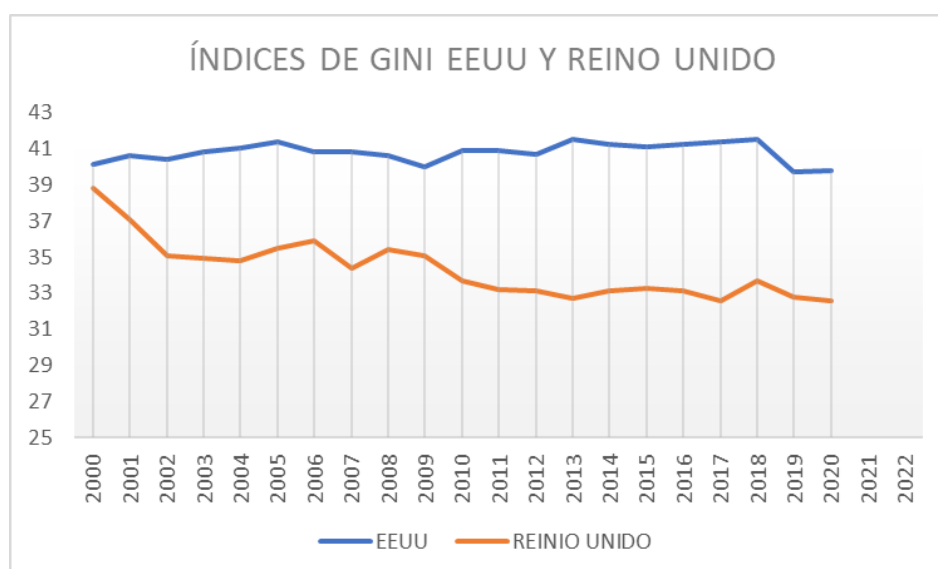
Nada más lejos de la realidad, analizando el resto de países de la zona, podemos ver países como Portugal, España, Italia o Grecia, que a lo largo de estos 20 años se han mantenido

en valores aproximados al 35%. Aparece incluso el caso de Portugal, que rozó la alta cifra del 39% durante los primeros años.

Algunos de los países que no seguían exactamente la inercia de los anteriores, pero que tampoco obtuvieron valores tan bajos como Eslovenia, fueron Malta, Croacia y Chipre. En cuanto a Chipre, comenzó con valores cercanos al 30%, pero a medida que pasó el tiempo fue aumentando su índice de Gini, hasta situarse en 2013 con su índice máximo del 37%. A partir de ahí, comenzó de nuevo a disminuir progresivamente, hasta en 2020 reducirse a un 31,7%, un 0,6% más alto que su índice en 2003. Respecto a Croacia, a partir de 2009 tenía valores cercanos al 32%, consiguiendo una disminución constante hasta 2019, resultando con un índice del 29,5% en 2020. Por último, si hay algo que comentar de Malta es su constancia, manteniéndose siempre por debajo del 30% hasta 2019 y 2020, donde aumenta hasta el 31,4%.

Una vez finalizado el análisis del contexto histórico de los países europeos, incluiremos también países de relevancia mundial como lo son Estados Unidos y Reino Unido, para así hacernos una idea de las desigualdades en otros países ajenos a la Unión Europea.

Gráfico 2.5. Índice de Gini (Reino Unido y EE.UU).



Elaboración propia. Fuente de datos: Banco Mundial.

En primer lugar, el país británico se encuentra caracterizado por la reciente salida del conjunto de la Unión Europea en el año 2020, proceso conocido como el “Brexit”. No obstante, a la hora de realizar nuestro análisis del contexto histórico, el país aún era integrante de la misma.

Si nos centramos en Reino Unido a partir del año 2000, vemos que el país proviene de una etapa con un alto índice de Gini, rozando el 39%. Este hecho, en beneficio del país, va cambiando año tras año, consiguiendo que disminuya el índice de desigualdad. Llegado 2020 se establece en un 32,6%, pese a no ser un índice suficientemente bajo, si algo tiene de positivo es la inercia seguida hasta la fecha.

Por otro lado, continuaremos con una de las mayores potencias mundiales, como lo es Estados Unidos. Pese a ello, también despunta en valores de desigualdad, situándose por encima de la mayoría de países de Europa. Concretamente, presenta un índice de Gini alrededor del 40% a lo largo de los últimos 20 años. Entre las posibles causas de esto, se pueden señalar las políticas gubernamentales, las cuales, en contraposición a los países nórdicos, destacan por una debilidad del Estado de Bienestar y de políticas redistributivas, de ahí que la posición social se determine por el esfuerzo y desempeño propio (filosofía del “sueño americano”).

Como conclusión a esta sección de análisis del contexto histórico, hay que resaltar la importancia del índice de Gini, el cual nos proporciona una visión clara de la realidad en relación con la desigualdad económica, tanto en Europa como en otros países. Destacando las regiones del Norte y Occidente de Europa como las más igualitarias con alguna excepción como es el caso de los países bálticos en el Norte. Por otro lado, las zonas del Este y el Sur de Europa siguen una línea más irregular de desigualdad, donde a pesar de que incluyen varios países con índices bajos, también se encuentran las medias de desigualdad más altas de Europa. Las tendencias observadas a lo largo de los últimos 20 años nos sugieren que hay países que han logrado avances significativos en esa pelea por la reducción de la desigualdad, y en cambio otros que todavía siguen estancados en esta incesable lucha.

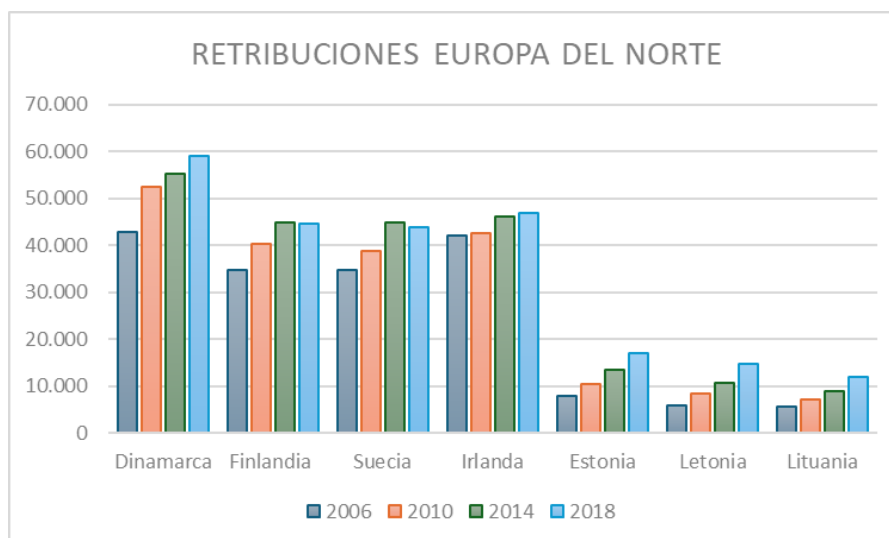
3. Análisis de la evolución de las rentas de trabajo en la UE.

Una vez realizado el análisis sobre el contexto histórico en términos de desigualdad en el que se encontraban los 29 países objeto de estudio en los últimos años, procederemos con el desarrollo del trabajo.

Los principales análisis objetivo que abordaremos en este apartado se verán involucrados con una variable en común; la retribución salarial anual, con la que trabajaremos el resto del trabajo. La importancia de la variable de rentas del trabajo en este caso proviene de su representatividad a la hora de analizarla, puesto que gran parte de la población las obtiene, al contrario de lo que sucede con las rentas de capital, que sólo son significativas en una proporción pequeña de la población.

Comenzaremos con el análisis de la media de retribución salarial anual en los países de las cuatro regiones. Para ello emplearemos una serie de gráficos de barras donde podremos observar la evolución de la media de los salarios anuales mediante series temporales con un intervalo de 4 años. Esto nos servirá para poder entender visualmente cómo han evolucionado en los últimos años las rentas del trabajo. Cabe destacar que la totalidad de los datos empleados en esta sección y en las posteriores han sido extraídos directamente de la base de datos de Eurostat (2024) y trabajados conforme nos han resultado relevantes en nuestro análisis. Siguiendo el orden establecido en la introducción, iniciaremos el análisis con la zona de Europa del Norte.

Gráfico 3.1. Evolución rentas del trabajo (Europa del Norte).



Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

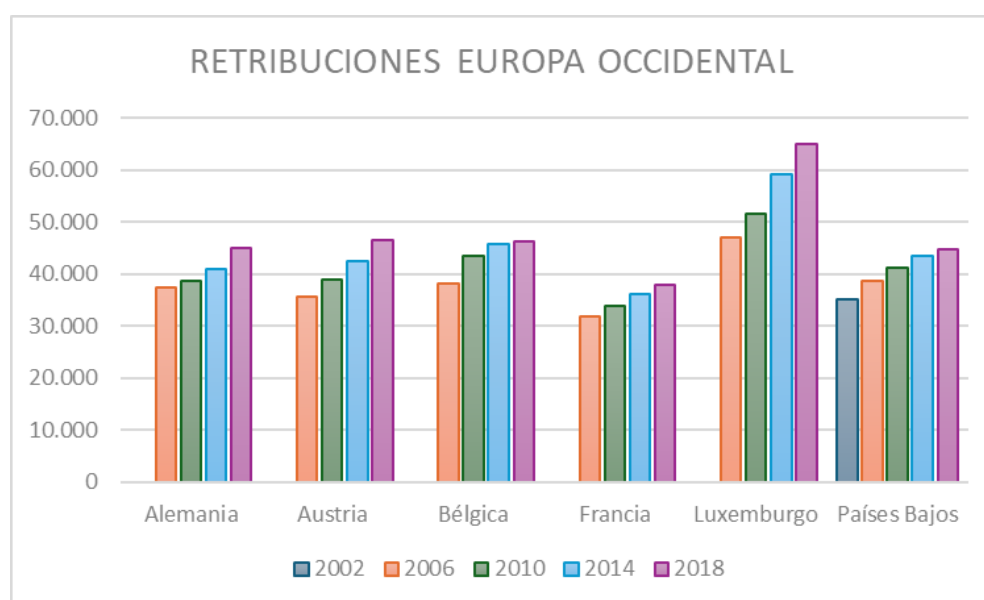
Hay varios aspectos a tener en cuenta en este primer análisis, uno de ellos es el destacado aumento de los salarios desde 2006 hasta 2018 en todos los países, donde más adelante veremos que no es algo particular de la región, sino que sucede prácticamente en toda la Unión Europea. Este aumento de los salarios posee rasgos constantes y homogéneos entre los diferentes países, aunque hay algunos donde el aumento es más pronunciado, cómo puede ser Dinamarca y otros donde lo es menos, como puede ser Irlanda.

Por otro lado, podemos observar una diferencia abismal entre los cuatro primeros países, que siguen una tendencia parecida y los países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), en cuanto al salario medio percibido. Aunque esta diferencia sea principalmente fruto de otros aspectos institucionales o estructurales (nivel de desarrollo), también contemplamos cierta relación con el análisis de los índices de Gini anteriores. Recordemos que hemos observado países que despuntaban del resto en cuanto a una menor desigualdad (Dinamarca y Finlandia, seguidos de Suecia e Irlanda). Por lo que, observando el gráfico, podríamos llegar a la conclusión de que una desigualdad inferior puede ir de la mano de unos salarios medios mayores.

En definitiva, dejando a un lado el salario medio de Dinamarca, cercano a la cifra de los 60.000€ en 2018, Finlandia, Suecia e Irlanda poseen salarios parecidos, aproximados a los 45.000€ anuales. Por otro lado, se encuentran los países bálticos, que pese a haberlos incluido en la región norteña, presentan datos alejados de los anteriores, teniendo un salario medio situado entre los 10.000 y 20.000 euros en 2018. Cifras que, como veremos más adelante, se asemejan a los números de sus otros vecinos incluidos en la región de Europa del Este.

En segundo lugar, analizaremos los salarios anuales de Europa Occidental, pero antes, recordemos que esta zona se caracteriza por un nivel de desigualdad bastante homogéneo entre países. Algo que también se ve reflejado en la retribución media anual, que, como apreciamos en el siguiente gráfico, no difiere demasiado entre unos países y otros.

Gráfico 3.2. Evolución rentas del trabajo (Europa Occidental).



Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

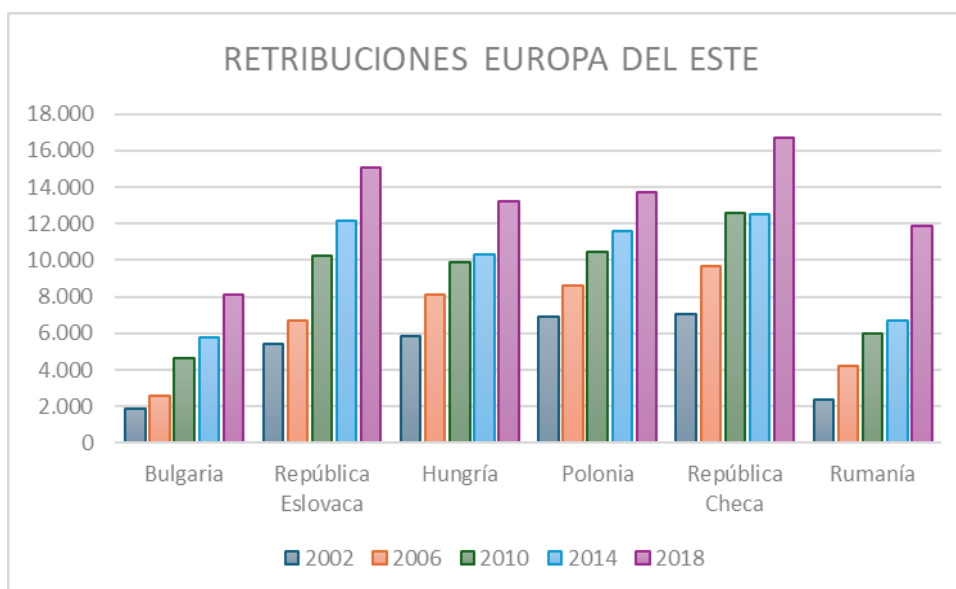
El primer punto para analizar de nuevo es el aumento del salario medio cada año que pasa, siendo algo más pronunciado en países como Luxemburgo y algo menos en Países Bajos o Bélgica, aunque en líneas generales es bastante similar. Por otro lado, los salarios medios de esta región se caracterizan por oscilar entre los 40.000 y 50.000 euros anuales, cifras parecidas a las retribuciones medias de los países nórdicos.

Encontramos, no obstante, la excepción de Luxemburgo, el país con mayor retribución media de Europa. Este particular suceso puede deberse a varias razones, entre ellas, que, a pesar de ser un país de pequeño tamaño, posee una economía altamente productiva, con una tasa de desempleo muy baja. Como punto a añadir, otra de las posibles razones de estos salarios tan elevados se debe al alto coste de vida en el país, haciendo que los salarios se muevan paralelamente, caso que también se da en otros países como Suiza.

Finalmente, tenemos a Francia con unos salarios medios entre 30.000 y 40.000 euros, los cuales difieren un poco del resto de países de la región occidental y se asemejan a otros países vecinos como Italia, de la región sureña de Europa.

A continuación, proseguiremos con el análisis de la región de Europa del Este, que como ya hemos comentado, sigue los pasos de los países bálticos, aproximándose a ellos en cuanto a salarios medios percibidos.

Gráfico 3.3. Evolución rentas del trabajo (Europa del Este).



Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

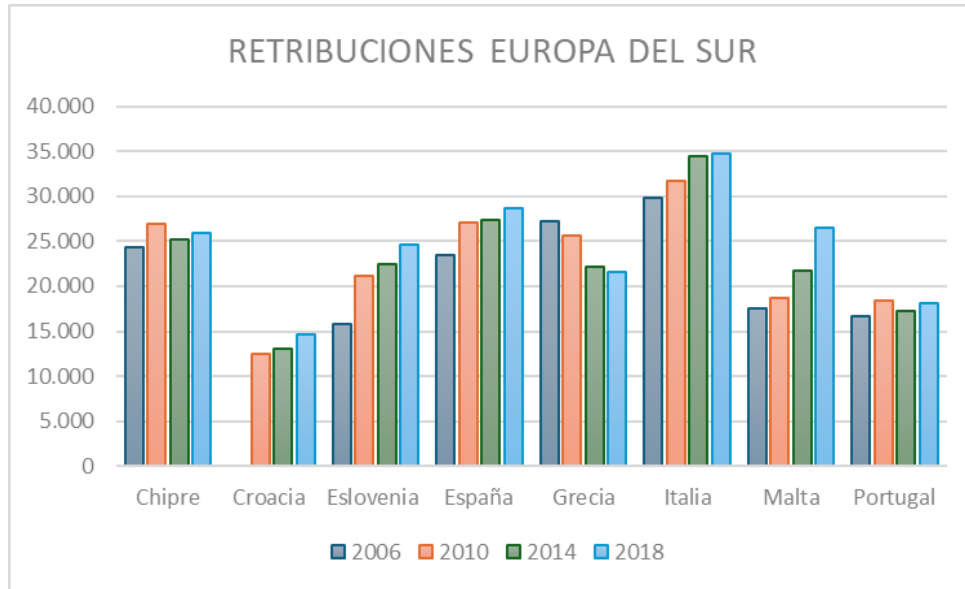
Uno de los aspectos a tener en cuenta en esta zona de Europa es el pronunciado aumento de los salarios medios en los últimos 20 años, si bien en términos monetarios es un aumento menor respecto a otras regiones, en términos relativos y comparándolo con años anteriores se trata de un aumento destacable. Se puede incidir sobre todo en el caso de Rumanía, donde en 2014 apenas superan los 6.000€, y a partir de 2018 casi se duplicaron alcanzando prácticamente los 12.000€ anuales medios.

Como podemos observar, la república Eslovaca y la república Checa encabezan la región en cuanto a mayor salario medio se refiere, cosa que también lo hacían en términos de desigualdad, lo que nos vuelve a hacer pensar en el hecho de que los países con un mayor sueldo medio puede estar relacionados con un índice de desigualdad menor, aunque siempre teniendo en cuenta el nivel de dispersión de esos salarios y la existencia de otras rentas que no correspondan al trabajo.

En la otra cara de la moneda se encuentra Bulgaria, que no sólo supera el 40% en términos del índice de Gini, sino que también se trata del país con menos salario medio percibido de todos los países objeto de análisis, alcanzando apenas los 8.000€ anuales en 2018, y aunque si nos remontamos al año 2002, vemos un cambio relativamente positivo, ya que apenas alcanzaba los 2.000€ anuales; aun así, continúa manteniéndose muy por debajo de la media.

Como último análisis europeo, analizaremos la región del Sur de Europa, caracterizada por una mayor variabilidad de los salarios medios respecto a otras zonas de Europa. Lo veremos claro visualmente en el siguiente gráfico de barras:

Gráfico 3.4. Evolución rentas del trabajo (Europa del Sur).



Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

En esta región hay un detalle importante que vamos a analizar, ya que rompe con la tendencia vista hasta ahora en el resto de los países. Se trata de la evolución de los salarios a lo largo de los años, que, con lo visto hasta ahora, prácticamente en todos casos tenía lugar un aumento, ya fuera destacable o mínimo. Pero en esta zona vemos países como pueden ser Chipre y Portugal, que si bien, han tenido aumentos en sus salarios, han proseguido con disminuciones en los últimos años, observando en 2018 cifras que no alcanzan la de los salarios medios obtenidos en 2010.

La mayor excepción que encontramos en la Unión Europea en relación con esta tendencia es Grecia, tratándose del único país en el que su media de salarios percibidos va disminuyendo año tras año. Este hecho se debe a la grave crisis económica que sufrió en 2008, en su mayor medida debido a la deuda que poseía derivada de la Gran Recesión, que golpeó con dureza en el Sur de Europa provocando un impacto significativo en la economía de los países, y en el caso de Grecia incluso la necesidad de un rescate financiero por parte del Banco Central Europeo. Dicha crisis se prolongó hasta bien entrada la década de 2010, la cual se vio reflejada por ende en las retribuciones salariales de este país. Algunos autores relevantes que abordan este tema en particular son: Blyth,

Krugman y Niño Becerra, con sus respectivas obras: *Austeridad. Historia de una idea peligrosa* (2014), *¡Acabad ya con esta crisis!* (2012) y *El crash del 2010: toda la verdad sobre la crisis* (2009).

A pesar las excepciones comentadas, también hay países donde se puede ver un aumento bastante apreciable como en Malta, el cual si nos remontamos a 2006 se observan valores muy parecidos a los de Portugal, inferiores a 20.000€. Con el tiempo, han ido ganando fuerza, situándose en 2018 con una media de retribución salarial algo ligeramente por encima de su región, superando los 26.000€, que son salarios similares a los de Chipre, Eslovenia o incluso España. Haciendo hincapié en Eslovenia, recordamos que poseía unos índices de desigualdad muy bajos, que pueden estar relacionados con su media de retribución salarial, y así diferenciándose de países con los que a priori, esperaríamos una mayor aproximación en sus valores debido a sus aspectos económicos y geográficos similares, como pueden ser sus países vecinos Croacia y Hungría.

Por otro lado, en lo que a números se refiere, podemos observar que Italia destaca por encima del resto alcanzando prácticamente los 35.000€ de media salarial en 2018, muy próxima, (como ya hemos comentado anteriormente) a la de su país vecino Francia.

Por último, resaltaremos Portugal y Croacia, como los países con menor salario medio anual de la zona. El primero posee un salario medio de unos 18.000€ anuales, el cual como hemos comentado, no ha ido aumentando, en contraposición a la mayoría de los países, manteniéndose con cifras parecidas por más de 10 años.

En este caso, al distinguir por regiones geográficas, hemos incluido a Croacia en la región sur de Europa, aunque si hubiéramos basado las divisiones en otro tipo de factores como podría haber sido la similitud en la tendencia de retribución salarial, se hubiera asemejado a la de los países del este de Europa, ya que posee una media de retribución cercana a 15.000€ en 2018, semejante a los salarios medios de las Repúblicas Eslovaca y Checa e incluso su país vecino Hungría.

Una vez finalizado el análisis de las evoluciones de las rentas del trabajo en el territorio de la UE, algunas de las conclusiones que podemos apreciar con claridad son el aumento generalizado de los salarios desde 2002 hasta 2018 (a excepción de Grecia), siendo un incremento más o menos homogéneo, aunque con variaciones en la magnitud del aumento. Por otro lado, haciendo énfasis en el nivel de rentas de trabajo de las regiones analizadas, destacamos de nuevo el norte y occidente de Europa como las regiones con

salarios medios más elevados (a excepción de los países bálticos en el norte); en cambio, la región del Este de Europa se caracteriza por unos salarios significativamente más bajos que el resto de Europa. Y por último, tenemos la zona del Sur de Europa, con una mayor variabilidad de salarios, donde se incluyen países cercanos a las cifras medias del Este como Croacia y otros más cercanos a las de occidente como Italia.

4. Análisis de las rentas de trabajo en la Unión Europea por factores.

A partir de aquí, en las siguientes secciones dejaremos de lado el análisis temporal y nos adentraremos más en la comparación de retribuciones medias en un período de tiempo concreto, para diferentes aspectos como el género o la edad de los trabajadores. Además, seguiremos con la distribución de países que hemos empleado hasta el momento y trabajaremos la totalidad de los datos en relación con el período 2018 (en retribuciones anuales como venimos haciendo hasta ahora). Los datos de las retribuciones de renta media que veremos a continuación son los valores totales brutos que perciben los trabajadores, en los cuales se incluyen tanto la jornada completa como la jornada a tiempo parcial.

4.1. Análisis de las rentas de trabajo percibidas por distinción de género.

Antes de llevar a cabo el análisis sobre las diferencias entre los salarios medios percibidos por un hombre y los percibidos por una mujer en las diferentes regiones de Europa, introduciremos un breve contexto con relación a esta distinción.

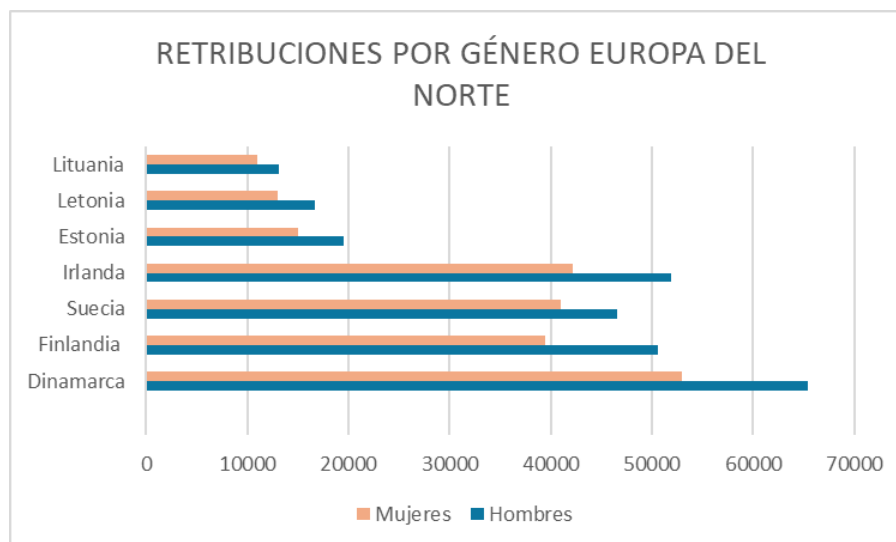
Todos somos conocedores de la historia no tan lejana a nuestros días, donde la mujer, por simples razones biológicas, culturales y de conciliación se ha visto destinada al cuidado del hogar y de la familia, dejando a un lado mercado laboral. Las que sí estaban interesadas en acceder al mercado de trabajo solían tener ciertas dificultades en comparación a los hombres, ya que, aun cuando conseguían acceder a puestos de trabajo se enfrentaban a una serie de discriminaciones que les obstaculizan el camino. Algunas de ellas pudieron ser un acceso limitado a la educación, lo que no les permitía obtener las habilidades necesarias para optar a mejores puestos de trabajo con mayor remuneración, o simplemente la falta de regulación laboral, dando lugar a desigualdades salariales en un contexto donde aun realizando el mismo trabajo con las mismas habilidades y cualificaciones, cobraban un sueldo medio menor al de los hombres.

Pese a que esta brecha salarial continúa existiendo en muchos países del mundo, por suerte, a día de hoy en los países desarrollados se ha evolucionado en gran medida en lo que a igualdad de género se refiere, encontrando una posición igualitaria ante la ley y con una mentalidad en la sociedad muy distinta a la de antes.

Como veremos en los siguientes análisis en casi todos los países el hombre sigue teniendo un salario medio por encima de la mujer, si bien pueden quedar resquicios de lo comentado anteriormente, no quiere decir que esté estrictamente relacionado con la desigualdad de oportunidades, sino que también se puede deber a otras razones que hoy en día fomentan la disparidad de salarios, como puede ser la diferencia en la elección de carrera, asociada también con la feminización de ciertos sectores (sobre todo, servicios), por lo que, carreras con una remuneración mayor relacionadas por ejemplo, con altos niveles tecnológicos, son realizadas en media por más hombres que mujeres, pudiendo ser causa de disparidades salariales por género (Espinosa-Gracia et al., 2024).

Una vez adentrados en el tema, proseguiremos con el análisis de las retribuciones salariales en la Unión Europea, comenzando así con la región del norte de Europa mediante el siguiente gráfico:

Gráfico 4.1.1. Rentas del trabajo por género (Europa del Norte).

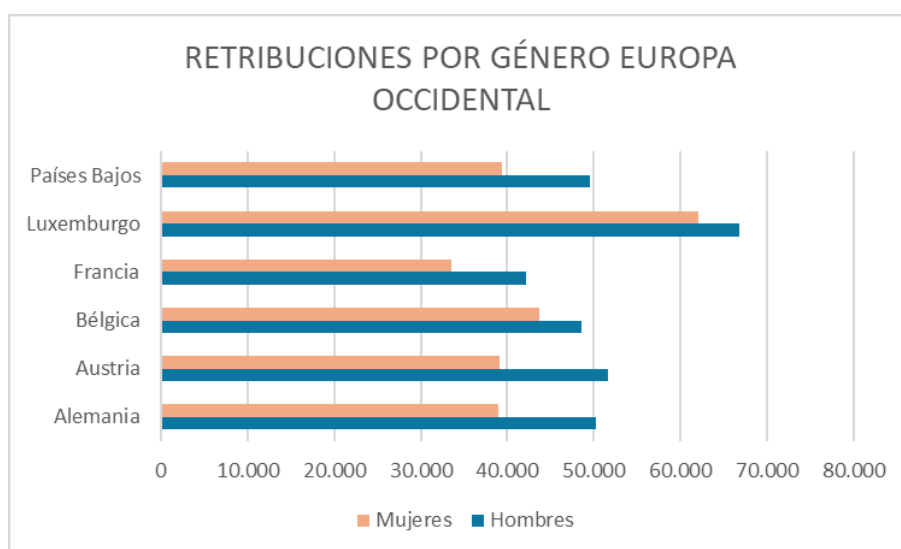


Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

Como podemos observar, los países que destacan por presentar una mayor diferencia son aquellos con una retribución salarial mayor, donde despunta Dinamarca con una diferencia de unos 13.000€ de media, seguido de Finlandia con unos 11.000€ e Irlanda con 9.000€ de diferencia aproximadamente. Por otro lado, no hay que olvidarse de Suecia, el país con menor diferencia salarial dentro de los “grandes” de la región, con una diferencia menor a 5.000€. Centrándonos finalmente en los países bálticos, vemos que no hay grandes diferencias respecto al género entre ellos, destacando el hecho de que parece existir cierta relación entre la remuneración media del país y una mayor diferencia de salario medio entre los dos géneros (no siempre es así, como veremos por ejemplo con Luxemburgo y Bélgica). Si quisiéramos comparar los países bálticos con el resto de los países nórdicos, nos daríamos cuenta de que estaríamos falseando el resultado, al menos en términos reales, ya que no son lo mismo 3.000€ de diferencia en Lituania que en Dinamarca, por lo que habría que hacerlo en términos relativos. Más adelante, los compararemos con sus otros países vecinos incluidos en la región este de Europa.

A continuación, pasamos a la región occidental de Europa, caracterizada por presentar evoluciones bastante homogéneas entre sus países, con un par de excepciones.

Gráfico 4.1.2. Rentas del trabajo por género (Europa Occidental).



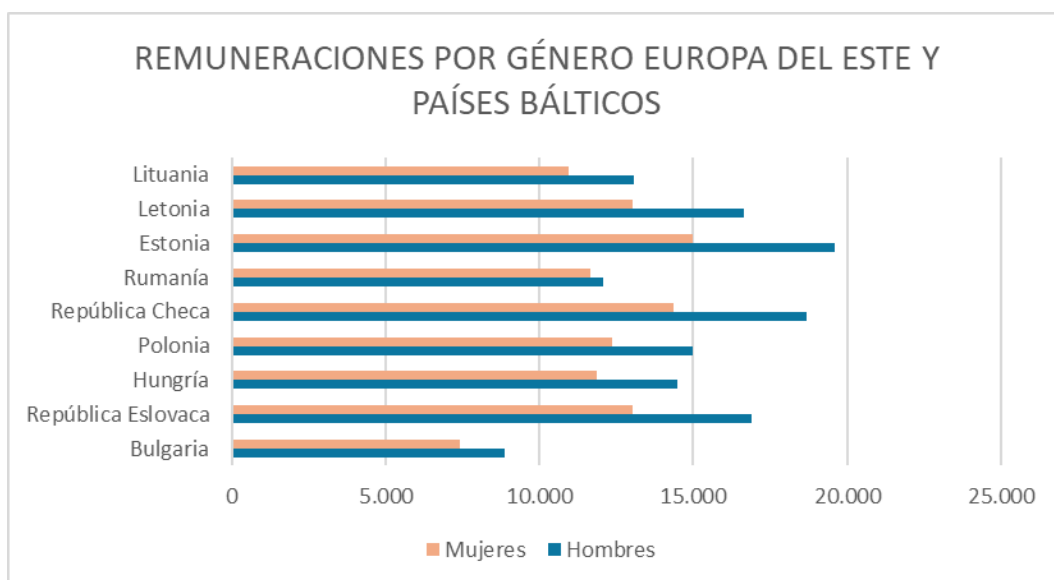
Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

Dejando a un lado Luxemburgo y Bélgica, el resto de los componentes de la zona albergan una diferencia en media de prácticamente 10.000€ entre los salarios del hombre y la mujer. Encabezados por Austria, que se aproxima hasta los 12.000€ de diferencia, seguido de Alemania con unos 11.000€ y ya por último los Países Bajos y Francia con cifras cercanas a los 10.000€ de diferencia.

Finalmente destacaremos a Luxemburgo y Bélgica, los cuales se proclaman campeones de la región en términos de menor disparidad en salarios por género, situándose con una diferencia aproximada de unos 5.000€ anuales. Antes de continuar con la siguiente región, resaltaremos de nuevo a Luxemburgo ya que en su análisis hay un hecho muy importante a tener en cuenta, y es que pese a sus altas remuneraciones la diferencia de salarios entre géneros es mínima, rompiendo con esa aparente relación entre mayor remuneración media y mayor disparidad entre géneros. El ejemplo más claro es Dinamarca, que con unos valores muy similares a los de Luxemburgo, posee una distribución del salario menos igualitaria, debido a la posible implementación de políticas gubernamentales de igualdad de género o de inclusión de las mujeres en la fuerza laboral por parte del gobierno de Luxemburgo (Proyecto de ley n° 6892, 27 Septiembre de 2015).

La siguiente zona por analizar se trata del este de Europa, donde como ya hemos comentado incluiremos también los países bálticos, procederemos empleando el siguiente gráfico:

Gráfico 4.1.3. Rentas del trabajo por género (Europa del Este y países Bálticos).

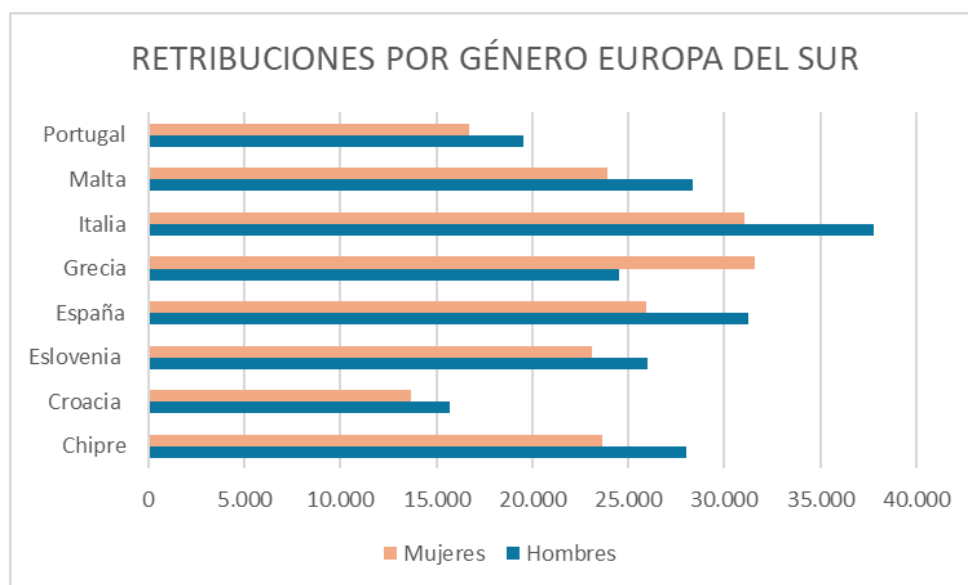


Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

En este caso sí que podríamos llevar a cabo la comparación de los países bálticos respecto a sus países vecinos del este de Europa, ya que poseen remuneraciones medias similares y que, al contrario que antes nos deja apreciar ciertos aspectos que ignorábamos. Entre ellos que Estonia y Letonia sí que poseen una ligera mayor disparidad de género que los demás países del Este, junto con la República Checa y Eslovaquia, aunque no son diferencias demasiado relevantes respecto al resto de países, con Rumanía como única excepción. Este último es un caso bastante interesante de analizar, ya que, si nos remontamos a los índices de desigualdad mostrados en otras secciones del trabajo, veíamos que Rumanía se encontraba en el segundo puesto con más desigualdad de la región, cercano al 35% en términos del índice de Gini, únicamente superado por Bulgaria. Aun así, este hecho no se ha visto reflejado en una mayor disparidad de salarios, ya que apenas se aprecian diferencias entre los salarios percibidos por el hombre y la mujer en este país en concreto.

Finalmente, concluimos los análisis de las remuneraciones medias por distinción de género con el análisis del sur de Europa, mediante el gráfico siguiente:

Gráfico 4.1.4. Rentas del trabajo por género (Europa del Sur).



Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

Como podemos observar en el gráfico, la mayoría de los países presentan la tendencia de poseer una mayor disparidad de salarios por género a medida que se obtiene mayor remuneración media percibida en dicho país. Por ejemplo, es el caso de Italia, al ser el país que posee la remuneración media más alta, a la vez que también es el país que en términos monetarios presenta más disparidad salarial entre el hombre y la mujer, seguido de España, Malta y Chipre (insistiendo en que siempre hay excepciones, como la nombrada anteriormente con Luxemburgo). Por otro lado está Croacia, el país que posee menor remuneración media salarial, hecho que va ligado a una menor diferencia de salarios medios entre géneros, en términos monetarios.

El aspecto más interesante a tener en cuenta en esta zona de Europa es el hecho de que por primera vez en lo que llevamos de análisis aparece un país donde la tendencia es completamente diferente a lo visto hasta ahora. Se trata de nuevo de Grecia, donde observamos que el género femenino llega a cobrar de media anualmente hasta 6.000€ más que el género masculino. Por mucho que este hecho pueda parecer algo positivo para el conjunto femenino de la sociedad griega, no hay nada más lejos de la realidad: si atendemos a los datos expresados en trabajo equivalente a tiempo parcial, se observa que en Grecia hay un gran porcentaje de trabajadores a tiempo parcial, y esta diferencia de rentas puede deberse a que la mayoría de los trabajadores a tiempo parcial son mujeres, por lo que resulta en una mayor precariedad laboral por parte de las mujeres en Grecia. Esto revela el hecho de que estos análisis podrían completarse con datos de empleo, ya que podrían revelar matices importantes, como en este caso.

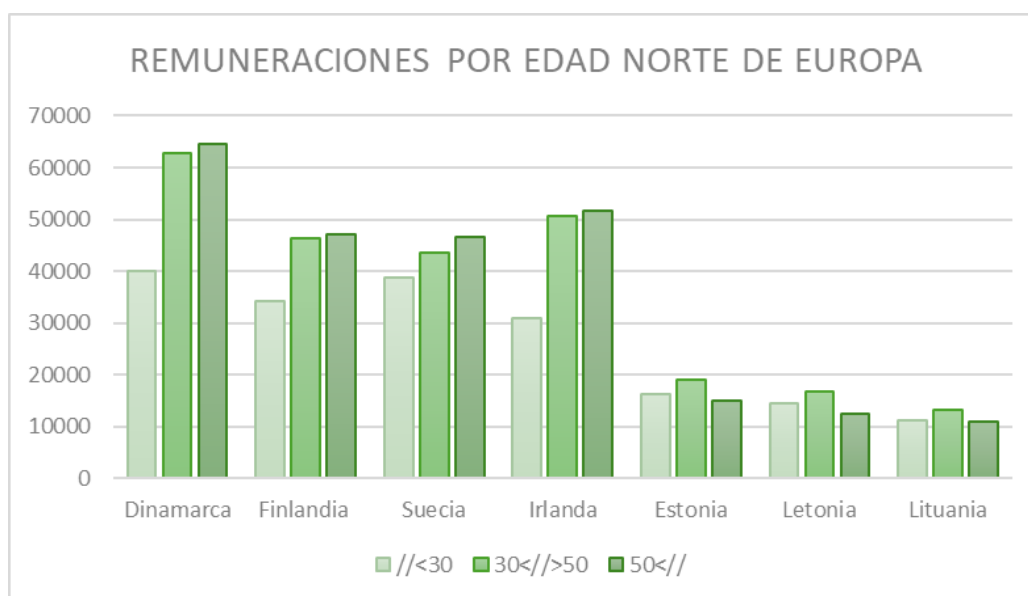
Algunas de las conclusiones que podemos sacar respecto al análisis de esta sección son que las rentas del trabajo medias de las mujeres siguen siendo significativamente menores a las de los hombres en casi todos los países de la región Europea (a excepción de Grecia), aunque si bien es cierto que la discriminación ha sido un factor de gran importancia para el entendimiento de la disparidad salarial a lo largo de la historia, en la actualidad se observan otras causas que contribuyen a esta problemática (no necesariamente ligadas a la discriminación por género), como ya hemos comentado.

4.2. Análisis de las rentas de trabajo percibidas por distinción de edad.

Como última sección de análisis de datos en el trabajo, incidiremos detalladamente en las remuneraciones medias percibidas según la edad de los trabajadores. Dividiéndolos en intervalos que constarán de tres rangos de estudio, en primer lugar, los trabajadores que sean menores de 30 años, en segundo lugar, los que se encuentren en el rango de edad de entre 30 y 49 años, y por último los trabajadores de 50 años o más. Cabe destacar que esta sección trabaja con el mismo tipo de datos que la sección anterior respecto al tiempo de trabajo, pero en este caso sin ningún tipo de distinción por sexo ni ningún otro factor.

En primer lugar, seguiremos el orden de análisis llevado hasta ahora, por lo que comenzaremos de nuevo con los países del norte de Europa, con la particularidad de que nos enfocamos en las rentas según la edad y como observamos en este gráfico de barras, cada color corresponde a un rango de edad determinado.

Gráfico 4.2.1. Rentas de trabajo por edad (Europa del Norte).



Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

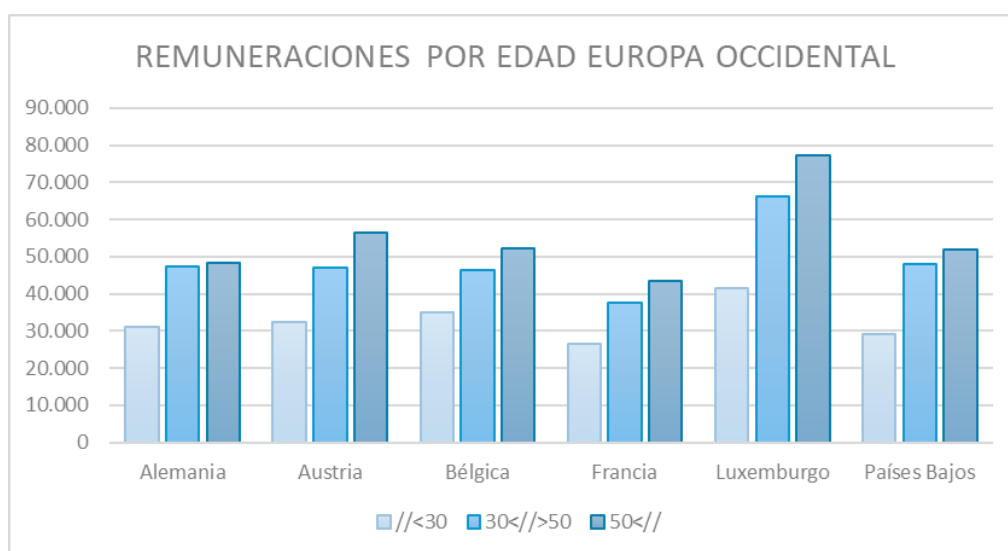
El detalle más destacado que observamos en primera instancia es la diferencia en las rentas medias de los trabajadores menores de 30 años y el siguiente rango de edad (de 30 a 50 años), donde los menores de 30 años obtienen un salario medio notablemente por debajo de los siguientes. Este es un hecho totalmente normal en la sociedad, ya que los trabajadores más jóvenes, cuando comienzan a trabajar, perciben un sueldo inferior y a medida que pasan los años laborales y ganan experiencia el salario medio va aumentando, de ahí que prácticamente todos los países que veamos en este análisis cumplan esta

tendencia. En este caso, observamos que los países con rentas más altas dan un salto más considerable que los países con rentas más bajas (recordamos que es en términos reales), por ejemplo, los trabajadores menores de 30 años en Dinamarca poseen una renta anual de unos 40.000€ y los trabajadores de 30 a 50 años superan la cifra de los 60.000€ anuales medios. Es parecido el caso de Irlanda, con un aumento importante cercano también a los 20.000€, seguido de Finlandia con unos 10.000€ de diferencia entre un rango de edad y otro, y finalmente Suecia, con una menor disparidad de sus rentas entre estas edades, con unos 5.000€ aproximadamente.

Por otro lado, los países bálticos se caracterizan por ser bastante homogéneos en cuanto a esta distinción, pudiendo apreciar en el gráfico tendencias prácticamente iguales entre ellos.

Otro de los factores a tener en cuenta es la variación de renta desde el segundo rango (entre 30 y 50 años), hasta el tercer rango (50 años o más), el cual no sigue la misma dirección en todos los países. Por ejemplo, si observamos los países económicamente más desarrollados con mejores rentas medias, vemos que en la mayoría de los casos sigue siendo positiva, lo que indica que a partir de los 50 años las rentas siguen aumentando, aunque esta vez en menor medida, a diferencia del cambio de rango de edad anterior. En contraposición a este análisis, observamos que en los países bálticos una vez superado el rango de edad de los 50 años, los salarios medios disminuyen, y no solo por debajo del segundo rango, sino también por debajo del primero colocando a los trabajadores de 50 años o más con un salario medio anual inferior al de los trabajadores menores de 30 años. A continuación, proseguiremos con la región occidental de Europa mediante el siguiente gráfico:

Gráfico 4.2.2. Rentas de trabajo por edad (Europa Occidental).

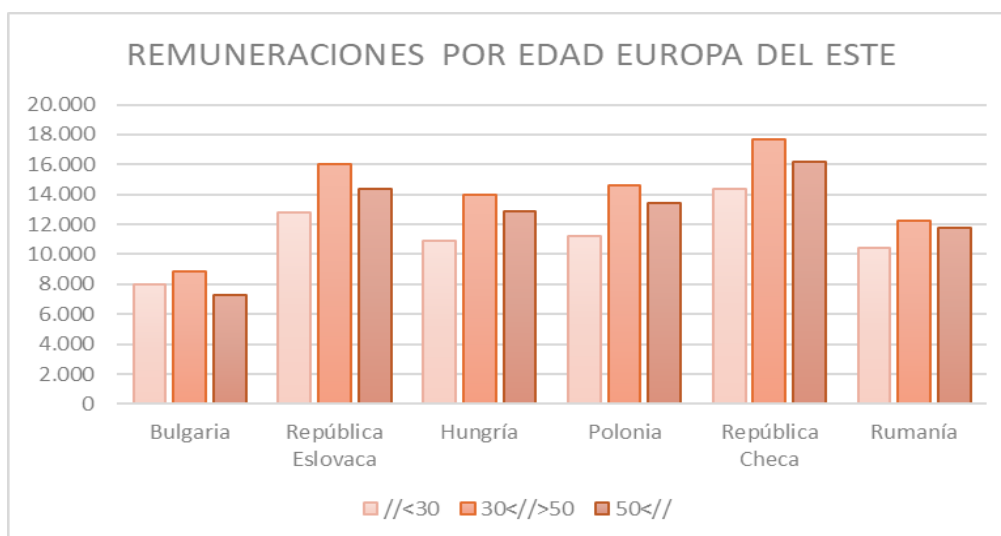


Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

En esta zona apenas hay casos particulares a analizar, caracterizándose como hemos visto hasta ahora, por ser una región bastante homogénea con cierta similitud en cuanto al curso seguido por los países más desarrollados en el norte de Europa (Finlandia, Suecia o Irlanda). En todos los casos el primer intervalo de edad está notablemente por debajo del resto, como hemos analizado anteriormente. Si tenemos que destacar algo de esta zona respecto a los trabajadores menores de 30 años sería que en Bélgica poseen ligeramente mejores rentas medias (alcanzando los 35.000€) que el resto de los países con rentas similares (de ahí que obviemos a Luxemburgo). Pasando a Luxemburgo, vemos un salto bastante considerable del primer intervalo de edad al segundo, con una diferencia aproximada de 25.000€ medios, seguido de Países Bajos con un aumento de 18.000€, y finalmente de Alemania y Austria, con una diferencia cercana a los 17.000€. Por otro lado, ya se posicionan el resto de países con aumentos algo menores a los mencionados. Respecto a la evolución del segundo rango (entre 30 y 49 años) al tercero (50 años o más), apreciamos que en cómputos generales no es demasiado destacable quitando, a lo sumo, los casos de Luxemburgo y Austria, que presentan aumentos cercanos a los 10.000€; y por último a Alemania, donde las rentas medias de los trabajadores mayores de 50 años es prácticamente la misma que los situados entre los 30 y los 49 años, con apenas 1.000€ de diferencia anual media.

Siguiendo el orden continuamos con la región del este de Europa representada en el siguiente gráfico:

Gráfico 4.2.3. Rentas de trabajo por edad (Europa del Este).

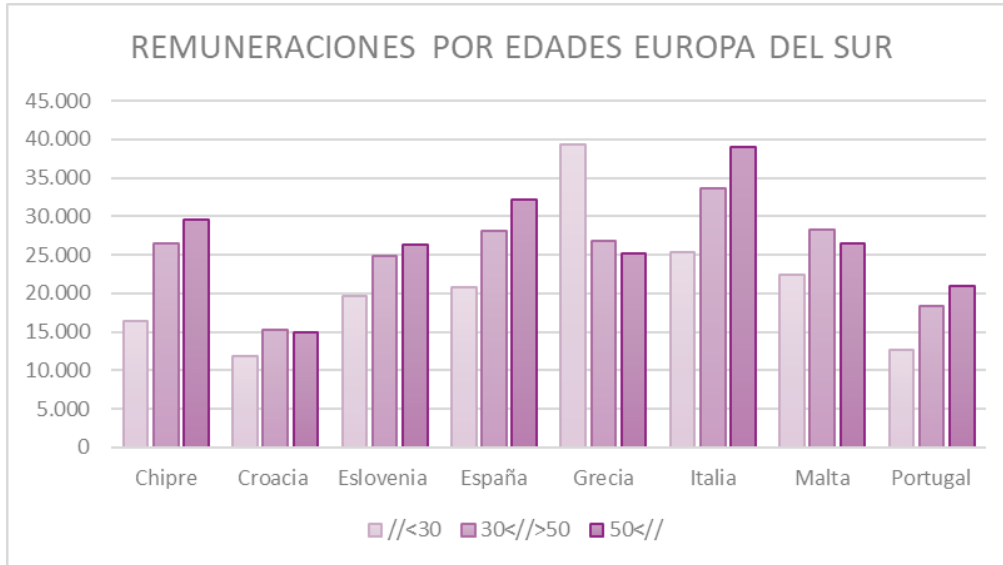


Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

En el primer apartado de esta sección vimos que, en la zona del norte de Europa, los países más desarrollados económicamente tenían una tendencia asociada a un aumento continuo de las rentas, paralelo a la evolución de la edad de los trabajadores; por otro lado, los países bálticos (menos desarrollados económicamente), seguían otra dirección, la cual se distinguía por el hecho de que, una vez los trabajadores llegan a una edad determinada, las rentas disminuían significativamente hasta el punto de situarse por debajo del primer rango de edad. Podemos apreciar de nuevo en este caso, características parecidas entre los países con un grado de desarrollo económico similar, como sucedía en los países bálticos. Se aprecia que siguen su tendencia de comenzar a disminuir las rentas al llegar al tercer rango de edad, aunque a excepción de Bulgaria, donde esa variación sí llega a disminuir incluso por debajo de las rentas de los trabajadores más jóvenes (igual que los países bálticos). En el resto de países de la región dicha disminución no es tan acusada y, aunque a partir del tercer rango de edad sí hay disminución, lo hacen en menor medida, sin llegar a obtener rentas por debajo de los trabajadores más jóvenes (primer rango).

Por último, concluimos esta sección con el análisis de los países de la región del sur de Europa mediante el siguiente gráfico:

Gráfico 4.2.4. Rentas de trabajo por edad (Europa del Sur).



Elaboración propia. Fuente de datos: Eurostat

Esta zona destaca por ser la que mayor variabilidad posee en cuanto a tendencias y excepciones se refiere. La mayoría de países se asemejan a las tendencias que caracterizan al occidente de Europa, experimentando aumentos constantes en las rentas medias anuales ligados a incrementos en la edad de los trabajadores: entre ellos se encuentran Chipre, Eslovenia, España, Italia y Portugal. Por otro lado, siguiendo la dirección de los países del este de Europa tenemos a Croacia y Malta, que al llegar al tercer rango de edad comienzan a disminuir las rentas medias de los trabajadores sensiblemente. A continuación, si incidimos en Grecia, observamos por primera vez un país donde los jóvenes menores de 30 años poseen unas rentas medias superiores al resto de la población de dicho país. Se trata de un hecho que se contrapone a todo lo visto hasta ahora en Europa haciendo de Grecia, de nuevo, un caso excepcional. Este hecho puede ser atribuido a diversos factores; como ya sabemos, Grecia fue especialmente perjudicada por la crisis de 2008, que pudo conllevar a un impacto negativo desproporcionado, pudiendo afectar en mayor medida a los sectores donde abundaban trabajadores con una media de edad superior. O simplemente esta diferencia podría deberse, como hemos visto ya con el análisis de las rentas por género en este país, a que los jóvenes menores de 30 años tengan una proporción de contratos a tiempo parcial mayor que el entorno europeo (observando

los datos expresados en términos equivalentes a tiempo completo), lo que significa que sufren una mayor precariedad laboral pese a presentar unas rentas medias superiores.

Como conclusión a esta sección, hemos determinado la existencia de dos tendencias destacadas en la zona europea que diferencian las dos caras que podemos encontrar respecto a las rentas de trabajo de distinción por edad. La primera de ellas son los países que siguen el patrón de aumento de salarios conforme la población va envejeciendo (progresando siempre positivamente con el paso de la edad); las regiones caracterizadas por esta tendencia son Europa del Norte (a excepción de los países bálticos), Europa Occidental y la mayoría de los países del Sur de Europa. Finalmente, la segunda tendencia se encuentra en los países bálticos, los de Europa del Este y alguna excepción en el Sur de Europa (Croacia y Malta), haciendo referencia a que las rentas de trabajo comienzan a disminuir una vez superado el segundo rango de edad (50 años).

5. Conclusiones.

Una vez adentrados en la última sección de este proyecto, procederemos con la exposición de un resumen de las conclusiones resultantes de todos los análisis realizados a lo largo del mismo. Seguiremos el orden numérico de cada uno de los apartados de desarrollo. Es importante recalcar que dichas conclusiones son únicamente apuntes de todos los análisis que hemos llevado a cabo y que para un mayor énfasis de estudio habrá que consultar las secciones anteriores.

Tras el análisis de las evoluciones en las rentas de trabajo de la Unión Europea los últimos años, hemos llegado a la conclusión de que, aunque los salarios medios percibidos por los trabajadores se han visto incrementados en casi toda la Unión Europea, las diferencias entre regiones y países son perfectamente notables, ya sea por la influencia de factores económicos, niveles de desigualdad o los impactos derivados de las crisis económicas y financieras sufridas.

Por otra parte, adentrándonos en el análisis de las rentas de trabajo por género, hemos concluido que la comparación de países con diferentes niveles de desarrollo económico y diferentes políticas gubernamentales es crucial para comprender las causas de la brecha salarial entre mujeres y hombres. Además de hacer énfasis en que no todos los factores que contribuyen a esta brecha salarial son discriminantes, sino que también afectan otros factores ya comentados como puede ser la feminización de ciertos sectores de trabajo.

Finalmente, respecto al análisis de las rentas de trabajo por edades, hemos podido concluir en la estimación de diferencias significativas en las rentas de trabajo según la edad para las diferentes zonas de Europa. Éstas pueden estar caracterizadas por la existencia de patrones comunes de aumento salarial derivado de la experiencia laboral, pero con desafíos para los trabajadores más mayores en países europeos con menor promedio de rentas de trabajo.

Si miramos hacia el futuro, es de crucial importancia seguir avanzando en la búsqueda de una sociedad con rentas de trabajo más igualitarias. Para ello hay ciertos aspectos que las naciones europeas deberán tener en cuenta, debido a que ya sea directa o indirectamente nos harán progresar en este sentido. Entre ellas, la inversión en educación y formación continua, además de la inversión en innovación y tecnología, que, junto con políticas laborales y de bienestar social que fomenten la seguridad en el empleo, salarios justos y buenas condiciones de trabajo, podrían conllevar un impacto positivo en las rentas de trabajo.

Como conclusión final, somos conscientes de que las rentas de trabajo están influenciadas por la combinación de diferentes factores, económicos, sociales y políticos, y, aunque se han logrado avances, especialmente en igualdad de género y en las condiciones laborales de los trabajadores, con la ayuda de la mejora de los aspectos indicados conseguiremos una evolución positiva en las rentas de trabajo y una distribución más equitativa, determinando así el favorable desarrollo de la economía y la mejora en la calidad de vida de los ciudadanos europeos.

6. Referencias

Alonso-Villar & del Río (2017): “*Segregación ocupacional por razón de género y estatus migratorio en España y sus consecuencias en términos de bienestar*”, *Ekonomiaz*, 91.

Banco Mundial (2024): *Pobreza y desigualdad, Índices de Gini*, recuperado el 20/04/2024.

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?end=2021&start=1998&view=chart>

Blyth, M. (2014): *Austeridad. Historia de una idea peligrosa*. Crítica.

Deaton, A. (2015): *El gran escape*, Fondo de Cultura Económica, Madrid.

Espinosa-Gracia, A.; Jiménez, S.; Langarita, R.; Sánchez-Chóliz, J. (2024): “Stratification and Inequality in Labor Incomes in Spain, 1980–2014; an Analysis by Sectors, Skills, and Gender”, *Forum for Social Economics*, forthcoming, <http://dx.doi.org/10.1080/07360932.2024.2359453>.

Eurostat (2024): *Encuesta de la estructura de ingresos, ganancias anuales*, recuperado el 04/05/2024: https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/earn_ses_annual__custom_11586751/default/table?lang=en

Krugman, P. (2012): *¡Acabad ya con esta crisis!* Crítica.

Niño Becerra, S. (2009): *El crash del 2010: toda la verdad sobre la crisis*. Debolsillo

Piketty, T. (2014): *El capital en el siglo XXI*, RBA, Barcelona.

Piketty, T. (2019): *Capital e ideología*, Deusto, Barcelona.

Proyecto de ley n° 6892 (*Projet de loi n 6892, 27 Septembre 2015*). *Le gouvernement du grand-douché de Luxembourg, Ministère des Affaires étrangères et européennes*.